



Compañías de calidad para un 2022 de más incertidumbre y volatilidad

En el momento en el que escribo esta tribuna se cumplen cinco días desde que Rusia comenzara su ofensiva en Ucrania. Cinco días en los que el mundo se ha dado la vuelta, virando, en un sentido, hacia todo aquello que dejamos atrás el siglo pasado y que no queremos ni podemos volver a vivir.

En estos días, son innumerables los análisis y las elucubraciones sobre las pretensiones de Vladimir Putin. ¿Hasta dónde llegará? ¿Dónde quedan sus intenciones? Y, a la espera de lo que pueda suceder, y confiando en ver un alto el fuego pronto y que no haya más víctimas en Ucrania, a mí, como director de inversiones en Abante, lo que me toca es hablar del comportamiento de los mercados y de cómo estamos gestionando nuestras carteras ante esta situación.

Mientras escribo, el rublo ha llegado a desplomarse marcando mínimos históricos frente al dólar y el euro después de que Occidente haya impuesto nuevas sanciones económicas a Rusia. Para intentar frenar esta sangría, el Banco Central de Rusia ha llevado a cabo una espectacular subida de los tipos de interés, desde el 9,5% hasta el 20%, en un intento por contener la asfixia económica que empieza a sobrevolar el país.

La bolsa de Moscú permanece cerrada, mientras las delegaciones de Rusia y de Kiev comienzan a reunirse en Bielorrusia. Los mercados,

tras el desplome del primer día de la invasión y los números verdes con los que cerraron al día siguiente, se mueven en terreno negativo, pendientes de lo que pueda pasar y con la volatilidad como principal compañera de viaje.

¿Qué esperamos de los mercados? No debemos olvidar que los mercados son un mecanismo de descontar expectativas y, aunque, como siempre decimos en Abante, nadie tiene la bola de cristal, ver qué ha hecho el mercado en anteriores conflictos geopolíticos nos puede dar cierta perspectiva sobre lo que podemos esperar.

Si echamos la vista atrás lo que vemos es que las bolsas, ante eventos geopolíticos, guerras o atentados, reaccionan bruscamente en el muy corto plazo, pero luego lo que hacen es recuperar bastante rápido. De hecho, en los últimos años, únicamente hemos visto caídas fuertes y prolongadas en dos situaciones: durante la burbuja tecnológica que se vio agravada por temas de credibilidad del caso Enron en 2002 y, también, por la crisis financiera de 2008.

En el resto de los episodios de fuertes caídas, los mercados se han recuperado bastante rápido. Y, aunque es cierto que estamos en un periodo de más incertidumbre, antes de la invasión de Ucrania ya hablábamos de que 2022 iba a ser un año de más volatilidad, después de haber vivido un 2021 tranquilo y bueno para los mercados.

La inflación, que ha sido uno de los grandes protagonistas de 2021, va a seguir en el radar del inversor. Ya lo estábamos viendo en las primeras semanas del año con las nuevas lecturas que confirmaban la tendencia alcista y con el cambio de tono de los bancos centrales.

La inflación en Estados Unidos se ha disparado en enero hasta el 7,5%, la mayor desde 1982. En la eurozona, ha llegado al 5,1% en enero, y el dato adelantado de febrero en España nos ha dejado una inflación del 7,4% en febrero, el mayor incremento de los últimos 33 años. La guerra en Ucrania ha hecho que, en los primeros días, hayamos visto un incremento en el precio de muchas materias primas. Así, el petróleo ha llegado a subir por encima de los 100 dólares y el gas natural, en el primer día de la invasión, llegó a subir un 60%.

La gran dependencia que tienen los países europeos del gas ruso es otro asunto que está encima de la mesa, pero, en lo que respecta a la actuación de los bancos centrales y a si seguirán con su plan de endurecer la política monetaria este año, pensamos que irán viendo día a día la situación. El Banco Central Europeo ya ha dicho que está dispuesto a tomar las acciones necesarias para cumplir con su responsabilidad de garantizar la estabilidad de precios. Y es que, marzo estaba marcado en el calendario de todos los inversores como el mes en el que la Reserva Federal de Estados Unidos comenzaría a subir los tipos de interés. Veremos.

Nosotros, ante este escenario de mayor incertidumbre y volatilidad, por lo menos a corto plazo, pensamos que hay que estar atentos, aprovechar las oportunidades y apostar por carteras globales, diversificadas y por compañías de calidad, líderes en su segmento, con buenos márgenes y altas expectativas de crecimiento. En estos momentos, realizar una gestión activa del riesgo es clave. Reaccionar y tomar buenas decisiones será fundamental. ■



Ángel Olea

Socio y director de
inversiones de Abante



ASEAFI

ASOCIACIÓN DE EMPRESAS DE ASESORAMIENTO FINANCIERO

Asociación de Empresas de Asesoramiento Financiero (ASEAFI), sin ánimo de lucro, cuyos fines son:

- Representar los intereses de las ESIS, autorizadas por la CNMV, cuyo plan de actividades incluya el asesoramiento financiero.
- Coordinación en beneficio de todas las empresas de servicios de inversión, integradas en la asociación.
- Establecer y fomentar relaciones con otras empresas, españolas o extranjeras, que favorezcan los intereses generales de los asociados.